

BEJAR NUEVA

PERIODICO REPUBLICANO

ORGANO DE LA COALICIÓN REPUBLICANO-SOCIALIST

La correspondencia administrativa, Pardiñas, 91
La de Redacción, Sánchez-Ocaña, 55.

No se devuelven los originales, publíquense ó no
Anuncios á precios convencionales.
No se publicará ningún trabajo si no viene firmado por su autor.

Número suelto 5 céntimos

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Un mes 0'25 peseta.
Trimestre 0'75 id.
Semestre 1'50 id.
Un año 3'00 id.

PAGO ADELANTADO

SOMOS IRREDENTOS

A los españoles, en su inmensa mayoría, con razón sobrada pueden aplicarnos el calificativo que lleva por título este mal hilvanado trabajo. ¿Demostrado? En muchísimas ocasiones que se presentan bajo diferentes aspectos en todos los órdenes de la vida.

Sin recurrir á lejanos hechos pasados que prueban cuanto decimos, y hablan muy alto en favor de ello, latentes están hoy los acaecidos con motivo de la huelga de los obreros, ó mejor dicho de los esclavos, de Riotinto, y la última jornada electoral.

Es inverosímil y absurdo el desarrollo de estas dos importantes cuestiones. La tramitación de ellas se presta á multitud de comentarios, que en nada desdican, si no que más bien robustecen nuestras afirmaciones, si se examina despojados de toda pasión.

Veámoslo:

En cuanto al primer punto, que es de vital interés por tratarse de mejorar la condición de la humilde clase trabajadora que, privada de la luz del sol arranca de las entrañas de la tierra el precioso metal que sin conciencia se acapara por los que viven en continuada orgía con desconocimiento absoluto del trabajo, derrochando á manos llenas un capital que invertido convenientemente robaría á la miseria infinita de víctimas, ha tenido una nota que, aun cuando haya sido inspirada en la estricta observancia del cumplimiento del reglamento societario, la creemos fuera de lugar en la cuestión huelguística, toda vez que en ella iban envueltos los derechos de todos cuantos tienen sus manos encallecidas, efecto de la ruda tarea que se ven obligados á sostener, si han de atender con escasez á las más urgentes necesidades de la vida, si es que este título puede darse á cuantos en ella se ven privados de pan y de justicia.

La nota á la cual nos referimos es, la actitud en que se colocaron los obreros de Huelva con no aceptar de momento, sin discusión alguna, la fórmula de arreglo votada por los 15.000 mineros concurrentes en el mitin de Nerva.

El colosal triunfo obtenido por estos pacientísimos hijos del trabajo, á fuerza de cruentos sacrificios, sobre esa asombrosa Compañía de Riotinto, temida por su incalculable poderío, jamás debió discutirse por quienes, como ellos, están su-

jetos á la explotación patronal. Y conste que al apuntar este hecho, lo hacemos solamente como manifestación del disgusto que nos produjo, dado el afecto que profesamos á la masa trabajadora, para la que tenemos todos nuestros respetos, y por la que sentimos admiración y cariño.

El segundo también merece que le dediquemos alguna atención por lo que en sí encierra relativamente para el bienestar común, advirtiendo que hablamos á fuer de imparciales en este proceso que á todos debiera interesar, aun cuando desgraciadamente ciertos elementos cegados de ambición se nieguen á reconocerlo. ¡Qué lástima!

La crónica política acusa un estado completamente desastroso para el desenvolvimiento de la industria y del comercio, causa primordial de la crisis obrera que se deja sentir, y que es motivo de que la sangría emigratoria vaya en creciendo, porque la punzante lanceta de la necesidad tiene abierta tan enorme brecha en el brazo trabajador que no se cicatriza tan fácilmente.

Como estaremos en el asunto económico que, para que el Tesoro pueda hacer frente á los gastos, se le ha ocurrido al actual ministro de Hacienda, *aumentar la circulación fiduciaria en quinientos millones.*

¡Una pequeñez!

Unase esto á la división conservadora, y dígasenos si no hay motivos más que suficientes para pensar seriamente acerca del porvenir de España.

Los partidos que usufructúan el Poder están en quiebra, y los de oposición padecen igualmente la enfermedad de la traición que les resta simpatías y les estorba en su paso de regeneración.

Diríase que el contagio mina la existencia de todos, y que de sus organismos se ha adueñado el desorden y la reprobada indisciplina.

Esto es lo cierto.

En medio de este desbarajuste político, se han deslizado las elecciones municipales con glacial indiferencia por parte de la mayoría de los españoles, á pesar de la importancia que tienen los Municipios en la esfera social.

Fuera de algunos puntos—contados—en que la lucha ha tomado proporciones alarmantes efecto de las exigencias y anomalías del caciquismo funesto y brutal, poco que merezca mención puede estamparse en las columnas de la Prensa.

Como si no fuéramos los factores llamados á intervenir en el curso que sigue

este pleito, se ha recibido con un encogimiento de hombros y una pasividad censurables é inconcebibles.

Al Cuerpo electoral no le ha servido de estímulo la conveniencia de agruparse á las izquierdas, para facilitar el poner en práctica el programa de éstas sumándose á sus filas.

La hermosa señora conocida por *Doña Sinceridad Electoral*, se ha visto atropellada por falta de vigilancia de sus tutores.

Un verdadero caos político y social, inficionado de una inercia que irremisiblemente acarreará fatales consecuencias, que no se preveen por la ceguera reinante.

Los sentimientos de patriotismo se han embotado en forma tal, que el transcendental problema de la guerra de Africa ocupa un lugar secundario en lo que constituye el nervio de la clase humilde que pone á contribución sus vidas para sostenerla.

Más nos preocupa la retirada de un torero y el valor que puedan tener las joyas de la *Fornarina* que lo que directamente nos afecta.

Huelgan por tanto los términos medios.

Los hechos demuestran que la carcoma ha corroido al cuerpo social, y que no se encuentra remedio con la amputación de sus extremidades.

Todo induce á creer que somos irredentos, y que esta difícil situación la resolverán tan sólo las sabias doctrinas de la ciencia positiva, si á ellas dedicamos la especial atención que merecen.

Es la única manera de poner término á este estado de cosas sumamente vergonzoso que nos degrada y envilece ante los países cultos.

GABRIEL GONZÁLEZ.

UNA OBRA DEMOCRÁTICA

Estamos hartos de escuchar los lamentos, cuando no las maldiciones, de la clase desvalida, tomando por base ó pretexto la falta de apoyo que la clase pudiente niega á toda obra social y provechosa, cuando tiene su origen en la inteligencia privilegiada de un oscuro obrero.

Creo innecesario aducir pruebas en demostración de mi aserto porque muchos de mis lectores conocerán la historia de más de cuatro genios que han tenido por premio y coronación de su talento, el olvido más infame, la más tirana y vergonzosa indiferencia y el más punible y criminal abandono por parte de aquellos que sin merma para sus intereses y sin menoscabo para su dignidad de hombres, negaron todo auxilio, recataron todo apoyo, para el humilde menestral, que concibiendo de pronto una idea conveniente, se le juzga como competidor en el moderno sistema de explotar á las multitudes.

La historia de las pasadas generaciones, así nos muestran cuál fuera su modo de ser; y si éste lo juzgamos hoy con sereno juicio, y al examinarlo y desmenuzarlo lo calificamos de malo y pernicioso ¿existe alguna razón, para que al presente pueda subsistir y procedamos del mismo modo que vituperamos? Yo creo que no.

La Naturaleza es muy sabia, y tan oportuna siempre, que de una manera soberana é indiscutible á más de imprevista, suele presentar á los ojos de los hombres los más eficaces remedios á los males de que se conducen, por más que aquellos, dentro de la libertad que el raciocinio les concede, se empeñen y se aferran á la grosera y bestial idea de permanecer indiferentes, y hallen singular placer en acomodarse á la salvaje y denigrante condición del esclavo, que no adora, ni quiere, ni sueña con otro deseo que satisfacer miserablemente las ansias de una infecta y bajuna viscera: el estómago.

Por egoísmo siquiera, ya que no por dignidad, conviene poner un freno á las ambiciones materiales, dignificando las tendencias y el noble fin que el ser humano debe de tener.

Si tal es la obcecación y la tenacidad que la mayoría siente por conceptuarse bestia, se hace necesario que el resto de los mortales emprendamos la cruzada de desasnar á tantos seres que se llaman personas, con uno de estos medios: procurando el abaratamiento de la cebada, dedicando á este cultivo nuevas tierras, ó emprendiendo una campaña pacífica y civilizadora de personal estimación.

Ninguno podrá negarnos que una de las mayores pruebas de imbecilidad que cualquiera puede ofrecer, es, lamentarse de que está enfermo y rechazar sistemáticamente los medios apropiados para su curación ó alivio.

Igual ocurre á los pueblos; todos anhelan la paz, el sosiego, la libertad dentro del derecho reconocido y modificado según las circunstancias, para mejor desenvolver sus condiciones de ciudadanía por lo que á sí mismo se refiere y por lo que á los demás respecta, y sin embargo, bajo cualquier pretexto, por un fútil motivo muchas veces desconocido para todos por su insignificancia, vemos como se lanzan á una guerra cruenta, de dudoso éxito y sin resultado práctico alguno á pueblos que antes vivieron como hermanos y que se prestaban mútuo apoyo.

Interróguese á los hombres de espíritu belicoso el concepto que tienen formado de una guerra y os contestarán que solamente puede justificarse después de haber apurado con exceso toda clase de medios pacíficos y racionales y aun después, es muy difícil convencerse de que esté bien justificada.

Preguntad á los toscos labriegos de sanas costumbres y elevados sentimientos patrios bien prácticamente demostrados por la mansedumbre con que contribuyen con innumerables impuestos, á levantar las cargas de su nación, y os responderán llenos de horror que no la quieren.

Dígase á una madre que exprese su parecer, y no habrá palabras en ningún diccionario que reflejen todo el dolor y zozobra elocuentes, que sólo una madre es capaz de sentir y apreciar.

La Iglesia misma, elevando sus preces á lo alto, para que la tranquilidad venga á imperar en todos los corazones ¿no hace ostensible su más generosa protesta?

Si esto es así; si la tendencia universal obedece á un impulso pacificador y duradero ¿por qué no prestamos nuestro concurso á toda obra que se funda en el amor de los hombres entre sí?

Los belicosos y modernos aparatos que en la guerra se utilizan, no persiguen otra finalidad. Pero aun existe otro medio más poderoso y eficaz que todos los conocidos, para hacer que toda clase de lucha sea imposible.

Trátase de un invento, debido al talento de un español, que hoy es pobre, y que no ha querido vender su secreto al almirantazgo inglés, porque aspira á que sea su patria quien posea las primacías y ventajas de su producción, si encuentra en el pueblo bajo los recursos pecuniarios bastantes para ha-

cer prácticos y á la vista del todo el mundo, las pruebas preliminares.

Este señor (á quien no tenemos el gusto de conocer) no quiere buscar protección en el Gobierno de la nación, porque sabe como las gastan en las elevadas esferas oficiales, donde, tras de un largo expedienteo enojoso, estúpido, enmarañado é inútil, se encontraría con envidias disimuladas, y con entorpecimientos sistemáticos de técnicos ilusos é incapaces, que darían al traste con los entusiasmos y esperanzas que tiene depositados en su aparato destructor de acorazados.

No le describimos, porque no le conocemos; pero sí hemos de decir que se trata de una máquina especial y hasta ahora misteriosa, que lanzando radiaciones como las que se desprenden y recogen en los aparatos de telegrafía sin hilos, serán capaces de inutilizar y destruir una embarcación que se encuentre á 20 millas (32 kilómetros) de distancia; provocar la explosión de una mina submarina, colocada á 20 millas de distancia (32 kilómetros); y asimismo, hacer la explosión de una mina en tierra, desde 30 millas (48 kilómetros).

Con semejante invención, fácil es asegurar que la guerra se hará imposible, toda vez que pudiendo operar en todos los elementos y en todos sentidos, hasta los aeroplanos y dirigibles caerán dentro de la esfera de acción de esta moderna máquina, y por lo tanto nada escapará á sus efectos destructores, si como se espera, puede ensancharse sin límite la eficacia y alcance de sus efectos.

Tratándose de un obrero, y español por añadidura, estamos obligados por solidaridad y por patriotismo, á coadyuvar á su obra con el estipendio de unos céntimos, para que el autor, don J. Iglesias Blanco, habitante en Pozuelo (Huelva), estación, pueda realizar en breve plazo las experiencias de su maravilloso invento, y al hacerlo así, al par que nos confesamos decididos amantes de la paz universal, hacemos prácticos nuestros sentimientos de democracia en pro de una obra humanitaria, social y meritória.

A las sociedades obreras toca ahora responder á nuestro humilde pensamiento, mandando directamente, y sin que nosotros queramos intervenir lo más mínimo, algunas cantidades, aun cuando parezcan pequeñas, que nunca lo son, y ¡quien sabe! si con ellas laboraremos por nuestra propia conservación, dignificación y prosperidad.

EMERENCIANO MARTÍN SALVATIERRA.

EQUIVOCO ELECTORAL

No tiene duda; lo sucedido en Béjar en la elección última de concejales, es todo un equívoco que presenta á la opinión bejarana de un cariz totalmente opuesto á lo que en sí es en realidad de verdad.

Vencido el partido de conjunción republicana-socialista, cualquiera que vea el hecho por el exterior ó superficie, deducirá la errónea consecuencia de que el alma de este pueblo de las revoluciones, ha sufrido tan radical transformación que ya es el sometido espíritu, pronto á recibir cuantas manifestaciones en contrario se le ofrezcan.

Porque no hay que desconocer que lo que ha vencido en estas elecciones, como lo que venció en las anteriores al partido conjuncionista, fiel guardador de aquel hábito que aquí se respiró siempre, es el opuesto modo de pensar, es la reacción enmascarada.

Y, no obstante ese vencimiento, no es posible que en el fondo, allá en lo recóndito del alma bejarana, no sobreviva nada de lo que constituía el amor de sus amores, la ilusión dorada de sus ensueños.

¿No ve el pueblo que el partido conjuncionista es en la actualidad el archivo de aquellos sentimientos de libertad, de aquellas ansias de libertad por que tanto sufrió? ¿No se da cuenta de que si lleva el título de heroico es por el aliento aquel que respiraba, cargado del oxígeno puro que hoy dilata los pulmones de ese partido, á quien ha dejado que venzan, á quien él mismo ha hecho derrotar?

¿No ves, pueblo del 67, del 68, del 73, pueblo bravo, no ves, no ves que á quien has dado el triunfo, en una lucha que sustituye á la presente á las luchas aquellas de las barricadas, es al enemigo mismo tuyo de aquellos tiempos, al que quiere dominarte, arrancándote tu rebeldía, tu espíritu propio alimentado con las ideas de libertad?

¿No te suenan, como te sonaron siempre, esas palabras mágicas de Igualdad, República, Revolución? ¿No amas, pueblo de Béjar, lo que amaste tanto; no sientes en tu corazón los impulsos recios que sentías tiempo atrás?

¿No te acuerdas, no quieres ya á aquellos seres, sangre de tu sangre, que derramaron la de sus venas por defender lo que hoy parece parece no más! que olvidas?

¡No, no, no! No puede ser, no. El modo de ser de los pueblos, como de los individuos, no puede cambiar tanto; no puede volverse tanto que sea de manera contrapuesta, irisando en pardo lo que irisaba en rojo.

El alma bejarana podrá haber atemperado sus bríos; no estará dotada de aquel empuje que la arrebatara así que advertía que á sus sagrados ideales se intentaba tocar; mas, es increíble, es absurdo, es mentira que se haya trocado en alma mansa, sin sensaciones, en alma de cántaro.

Y alma de cántaro se precisa tener para, conscientemente, dejar que se hunda todo el edificio que á fuerza de puños levantó á lo alto; y desalmado se precisaba ser para consentir que en el sitio mismo do el templo de sus idolatrías estaba, se erigiera otro con santos macarros y embusteros en que no creyó nunca.

No; Béjar no se ha apercibido de lo que sucedía; no se ha dado cuenta de que en la moderna barricada de cristal llamada urna, se ha librado una de las batallas que la conmovieron en todos tiempos: una batalla tremenda entre la libertad y la reacción, que se decía antes; entre el trabajo y el capitalismo, que se dice á la presente; entre lo bajo y lo alto, lo nuevo y lo viejo, la justicia y el derecho contra el egoísmo y la sin razón.

Todo eso latía en el fondo de la contienda electoral, Béjar; todo eso, y tu no te has penetrado bien de ello; y he aquí que has dado lugar á creer que no eres ya lo que fuiste; que ya eres lo contrario de lo que fuiste antes.

¿Verdad que no? Verdad, Béjar avanzado, Béjar luchador, que no es sino un equívoco lo sucedido, y que en el fondo eres lo que siempre has sido, valiente para amparar el pabellón del pueblo libre y dueño de sus destinos?

¿Verdad que por mucho que quieran sojuzgarte con halagos marrulleros, con taimadas promesas, con farisáicos scorros, nunca, nunca dejarás aprisionar tu alma; nunca consentirás que te roben el tesoro inapreciable de tus recuerdos, de tu gloriosa historia, cuajada en belicosas defensas de tus penates la libertad y el progreso?

¿Verdad que es un equívoco lo que ha sucedido?

No te has fijado en el suceso; no le has dado importancia, tal vez. Acaso no te hayamos puesto bien en claro el asunto, y tú, preocupado con la diaria adquisición del sustento, con la lucha inmediata que esa ruda tarea constituye, no viste que esto otro coadyuvó á tu esfuerzo, te secunda en la titánica empresa del vivir vida humana.

Si lo hubieras visto ¿cómo dar el éxito á quien te hunde, á quien te humilla, á quien te estruja? ¿Cómo negar tu concurso, si te reparas, á quien te quiere de fondo, á quien es algo de tí mismo, te comprende, te conoce, á quien en tí cree como creén los deístas en Dios?

Equívoco resulta la pasada contienda electoral. La celeberrima Unión, cadáver, que hiede, galvanizada y al parecer con vida. La conjunción, vigoroso corazón del pueblo bejarano, sin ritmo en su latir, sin regularidad en sus funciones, aunque sin lesión orgánica, sano y fuerte.

Todo equívoco, sí, todo; equívoco que importa deshacer y que se deshará, ¡vive Dios!

LA SUPRESION DE LOS CONSUMOS, BANDERA

Vuelve «El Noticiero» á machar en su insidiosa especie de que si los conjuncionistas han predicado ahora lo de la supresión de los consumos ha sido porque de esa manera se creía influir la elección. En suma, el colega quiere hacer ver que ha sido señuelo, no bandera la reforma que los conjuncionistas brindaban ante el cuerpo electoral.

Nosotros dijimos ya que no era de ahora, de ocasión el empeño citado, y repetiremos hoy que no es señuelo, que es bandera, no electoral tan sólo, bandera con lealtad, con honradez llevada en las elecciones, antes de las elecciones, en todo momento, en todo sitio.

Y como no es serio, ni procedente el afirmar y seguir afirmando á bulto, sin pruebas; porque se vea lo injusto que el colega es en esta ocasión, y que la verdad está con nosotros, ahí van unos datos, perfectamente auténticos, que demostrarán, como dos y dos son cuatro, que no es cierto como quiere hacer creer «El Noticiero», que lo de los consumos salga á relucir en determinadas situaciones cual milagrera efigie, y que no se ha arriado en ningún momento la bandera esa.

El 9 de Enero de 1912 presentó la minoría conjuncionista en el Ayuntamiento la proposición para que se suprimieran los consumos. El 16 apoyó la proposición. El 23 continuó el asunto mostrando las ventajas que contiene. Se nombró á la minoría en comisión especial, al efecto. El 27 de Febrero las sociedades obreras elevan instancia pidiendo la reforma, y es apoyada por la minoría. El 27 de Junio el Ayuntamiento de Candelario solicita reunión de los pueblos del partido para secundar la iniciativa tomada en Alburquerque, respecto del asunto dicho, para que los beneficios de la ley sean para todos los pueblos. La minoría acoge la instancia.

El 4 de Julio se trata de lo mismo y consiégue la minoría que se celebre la asamblea del partido, el 10 del mismo mes. En esa asamblea la representación de la minoría llevó la voz en pro de la reforma, y de que las ventajas de la ley de supresión alcanzaran por igual á todos los pueblos. Se elevó instancia al Gobierno en el sentido indicado. La minoría, sin dejar de velar en el asunto, espera la resolución del Gobierno, ya que de ser favorable facilitaría la reforma, porque no tendría entonces que pagarse á la Hacienda el encabezamiento señalado á nuestro pueblo. El 20 de Agosto y el 5 de Septiembre se trata de la asamblea celebrada en Mérida sobre lo de la supresión de los consumos. En Octubre, el 3, la minoría conjuncionista recuerda las gestiones de lo acordado en Mérida y se da cuenta de la resolución del ministerio de Hacienda inhibiéndose de lo solicitado por corresponder al Poder legislativo.

Anunciado el propósito del Gobierno de modificar la ley en el sentido solicitado por los pueblos, se juzga procedente esperar la reforma; pero no sin que en la sesión del 29 de Octubre la tan repetida minoría pida nueva reunión de los pueblos para continuar las comenzadas gestiones.

También abrió la minoría amplia información para oír á las entidades de Béjar.

Ante la Junta municipal, el 24 de Septiembre de 1912, al tratar de los presupuestos, los conjuncionistas plantearon el problema de la supresión, llegando á votarse el pensamiento, y quedando en minoría.

Otro tanto ocurrió el 30 de Septiembre de 1913.

Después de los datos apuntados, díganos el colega, si es que quiere declarar la verdad, si la conjunción ha hecho ó no cuanto ha podido por suprimir los consumos, y si ha sido arriada la bandera en algún tiempo. Y hay que tener presente que ha sido una minoría y que siempre ha tropezado con el obstáculo de la mayoría. De no ser así...

Nada, colega. Los conjuncionistas, al proponerse esa labor de supresión, como cuando se han propuesto otro cualquier asunto, lo han hecho con fe y constancia; no por atraer, con banderines de enganche, sino por cum-

plir con el deber. Si no han dado cima á sus empeños, no ha sido culpa suya.

Que las elecciones no han sido propicias al partido conjuncionista... ¿y eso qué tiene que ver con lo que se discute?

Reconozca el colega que anduvo ligero en esta cuestión; dé á cada cual lo suyo; reconozca la verdad; y si no lo hace, tanto peor para él.

OTRA PROTESTA

En la sesión relámpago que celebró el Ayuntamiento el jueves último se presentó una instancia reclamación contra la proclamación del concejal electo don Francisco González Clemente, por ser médico forense y estar incapacitado para desempeñar el cargo para que fué elegido el día 9 en el tercer distrito.

La reclamación está suscrita por los siguientes vecinos: don Eulogio Martín, don Guillermo Mayoral, don Valeriano Piñero, don Vicente Aparicio, don Valeriano Rodríguez, don Manuel Anaya y don Tomás Hernández Santos.

Sabido es de nuestros lectores lo que viene ocurriendo con esto de la protesta contra el concejal citado.

Sabido es también que el cuerpo electoral, ante quien fué llevado como tribunal de hecho esta cuestión, expresó su reiterada voluntad de que el señor González Clemente sea concejal, á pesar de las disposiciones legales que á ello se oponen, disposiciones que nunca se han tenido presentes en nuestro pueblo, y que ahora sajan á relucir con gran empeño y tomándolas de comodín algunos señores, porque así aprovecha á sus fines particulares, y no por respetos á la misma ley.

Como quiera que el cuerpo electoral es el que ha dado al concejal dicho su representación y confianza, á sabiendas de los cargos que desempeña, contra ese cuerpo electoral es contra quien va la reclamación que se ha hecho.

A ese cuerpo electoral, á ese vecindario, que una y otra vez ha entendido que debe estar en el Concejo la persona á quien, pasando por todo miramiento, por toda delicadeza, los protestantes cierran las puertas de la Sala Capitular, es á quien puede agraviar, á quien puede ofender esa injustificada protesta.

Injustificada decimos é injustificada es, pese á todo cuanto se quiera poner por delante, como escudo de dobladas intenciones, la letra de unas disposiciones legales muertas en nuestras costumbres.

¿Qué hay de fundamento, preguntamos una vez más, para toda esa polvareda que se forma alrededor de la persona del señor González Clemente?

Donde no sepan de qué clase de sujeto se trata, al enterarse de la saña con que se le quiere alejar de la municipal administración, imaginarán seguramente que es algún peligro grave, algún mal ciudadano que no deba consentirse que ocupe un asiento en la Casa municipal. Podrá creerse, tal vez, que allá ha ido tan solo en busca del aumento de la dotación que goza por su honroso cargo profesional.

Pero donde se está en el secreto fondo de la persecución, necia y bárbara á la par; aquí donde todos nos conocemos; aquí, que desde el primero al último sabe y conoce bien la calidad y condición de las personas, y se ve que todo lo que pudiera imaginarse ante la extraña persecución no tiene existencia, sino que está muy lejos de tenerla; donde se aprecia la gestión de ese edil, y se sabe bien que no puede ni remotamente pensarse en otra cosa que en una rectitud ejemplar, en un esfuerzo digno de encomio en favor del interés público; donde se le ha visto en todos, absolutamente en todos los asuntos, con la alteza de conducta á que es empujado por su condición personal y por las ideas generosas y nobles de que está animado; aquí no puede verse otra cosa en esta incalificable campaña

sino la ruindad de espíritu de quien la sostiene, y la opuesta calidad de los perseguidores y del perseguido.

No es afrenta para el repetido señor lo que ocurre, antes al contrario; es honor que sin quererlo ni pensarlo le hacen los que ciega-mente, torpísimamente quieren conspirar de la Casa municipal. Se le ensalza en vez de deprimirle, ciñéndole los lauros de éxitos populares como el de la última elección y como los representados por el juicio público, más hondamente favorable al ciudadano víctima de sus generosos procederes cuantos más enconos se pongan en su contra, armas que se vuelven sobre los que las esgrimen.

A quien únicamente puede ofender, repetimos, la desatentada manera de conducirse los señores inspiradores de la campaña que nos ocupa es al cuerpo electoral, á quien se desconoce, á quien se burla, á quien se desprecia por modo nunca visto.

AYUNTAMIENTO

Notas de la sesión subsidiaria celebrada el día 20 de Noviembre de 1913.

Principia á las diez en punto, preside el alcalde y asisten los concejales señores Aparicio, Anaya, Rodríguez Gómez y Mayoral.

Se lee y aprueba el acta de la anterior. Oficio de la Diputación provincial concediendo la moratoria á pagar en 18 anualidades los atrasos de contingente y que en lo que resta de año se ingresen dos trimestres. Conforme y que se den gracias por sus gestiones al diputado provincial.

Solicitud de Leandro Herrera pidiendo plaza de suplente de serenos. Pasó al archivo en expectación de vacante.

Otra pidiendo vecindad de don Fernando García Martín, don Cristino Sánchez Ortigosa y de Florentina Martín Pérez. Se acuerda declarar vecino al primero y en cuanto á los segundos tener por solicitado y esperar el plazo que determina la Ley municipal.

Se aprobó el dictamen que la comisión de Policía emite á la solicitud de doña Manuela Rodríguez Yagüe para colocar chopos en las Bañaduras á fin de ampliar el teléfono de Navahonda al Bosque, entendiéndose que la concesión no dará carácter de servidumbre en favor de dicha señora, reservándose el Ayuntamiento el derecho de dar por terminada la concesión, cuando necesite utilizar el predio sin dicho gravamen.

Reclamación contra la elección del concejal don Francisco González que por la alcaldía se le dé la tramitación correspondiente.

El alcalde da cuenta de que por el diputado provincial se le ha manifestado que si el Ayuntamiento da casa y luz, se conseguirá la instalación en esta ciudad de una estación telefónica interurbana. Tomado en consideración como beneficioso para la industria y comercio de la localidad se acordó que el alcalde y diputado realicen fin.

También dió cuenta el alcalde de que para establecer con carácter oficial la Escuela Militar de Reclutas, se está levantando plano y practicando algunas reparaciones en el campo de tiro, sitio de las Bañaduras.

Se levantó la sesión á las 10 y 20.

NOTA.—Las sesiones del Ayuntamiento, como saben nuestros lectores, dan principio, cuando más pronto, á las diez y media. Esta que reseñamos empezó á las diez en punto, que es la hora señalada; duró veinte minutos.

Se leyeron ocho documentos, con el acta. Aquello debió ir á todo correr. No hay tiempo material para lo que se hizo, incluso firmar. A las diez y veinte al terminar llegaron algunos concejales expresando, al ver lo que ocurría, algo así como un atraque, muy vivas protestas.

¡Qué recursos! ¡Qué pobreza de espíritu! ¡Qué ridiculez!

NOTICIAS

Los farmacéuticos de esta ciudad, á petición de sus dependientes, han acordado, que como se hace en varias capitales de provincia y si las circunstancias excepcionales no lo impiden, se suspenda por turno, durante unas horas de los días festivos, el servicio permanente que prestan al público en sus oficinas de farmacia.

Al efecto, desde el domingo, 30 del actual, desde las cuatro de la tarde á las diez de la noche, se cerrarán dos de las cuatro farmacias de la localidad, y quedarán de guardia las otras dos para el servicio al público, hasta dicha hora de la noche en que todas las boticas atenderán al despacho en la forma acostumbrada.

Las farmacias que prestarán servicio se anunciarán en los periódicos locales para conocimiento del público.

BEJAR.—Est. tip. de S. Sánchez.

SECCION DE ANUNCIOS

BEJAR NUEVA

SEMANARIO DE BÉJAR

ORGANO DE LA CONJUNCION REPUBLICANO-SOCIALISTA

Publica artículos sobre cuestiones políticas, extensas informaciones de los asuntos más interesantes que afectan á Béjar y su partido, noticias locales y generales, etc., etc.—Admite anuncios para esta plana desde 0'25 ptas.

Disponible

DISPONIBLE

SE VENDE

una colección completa de patrones para toda clase de uniformes militares. En esta imprenta informarán.

DISPONIBLE

DISPONIBLE

DISPONIBLE

DISPONIBLE

DISPONIBLE

Parador de San Miguel Y FABRICA DE GASEOSAS

—DE—

MARTIN RAMOS

Plaza de la Corredera y Calle de la Libertad.—BÉJAR

Espaciosas y ventiladas habitaciones con luz y timbres eléctricos.

DISPONIBLE

DISPONIBLE

ATENCIÓN, COMPRADORES

Inmenso surtido en toda clase de calzado, que venderé cual ninguna otra casa de la plaza.

Surtido completo en vinos, á medida y embotellados; rico ojén, á 0,90 el medio litro; aceite de anís y ron escarchado, á 1,75 botella de tres cuartos de litro.

En breve recibiré pasas, dátiles, higos, aceitunas sevillanas, conservas de hortalizas y pescados; tengo grandes existencias á precios baratísimos; ricos arroces, azúcares y bacalaos; precios sin igual; pastas italianas, primera clase, á 9 pesetas arroba.

Comparad géneros y precios y os convenceréis que Ciriaco Gil es quien vende más barato en Béjar.

Ciriaco Gil, Mayor, 91

DISPONIBLE

Provincia de

Sr. D.